

## La tradición antes que la modernización: el traspaso de FANDET a UCAL como política pública

*Tradition Over Modernization: the Transfer of FANDET to UCAL as a Public Policy*

Leandro Eduardo Moglia<sup>i</sup>  
Matías Javier Sosa<sup>ii</sup>

**Resumen:** La década de 1960 se presenta con transformaciones productivas e innovación tecnológica para el agro argentino. En este contexto, las regiones periféricas atravesaban un proceso de “pampeanización”; sin embargo, en la provincia del Chaco, se observa que se continuó apostando por el desarrollo de una actividad histórica, la industria algodonera, cuya producción evidenciaba una caída y estancamiento desde mediados de la década de 1950. Este fenómeno se puede apreciar en el traspaso que el Estado nacional realizó de la Fábrica de Envases Textil (FANDET), nacionalizada durante el peronismo y administrada por la Corporación Argentina de Tejeduría Doméstica, hacia la Unión de Cooperativas Algodoneras (UCAL), con apoyo del gobierno provincial. El presente trabajo tiene como objetivo analizar el proceso de transferencia de la fábrica y las transformaciones que generó hacia el interior de UCAL y el sector algodonero regional durante la década de 1960.

**Palabras claves:** Fibra; Industria textil; Privatización

**Abstract:** The decade of the 1960s was characterized by productive transformations and technological innovation in Argentine agriculture. In this context, the peripheral regions were going through a process of “pampeanization”; however, in the province of Chaco, it was observed that the development of a historical activity, the cotton industry, whose production had been falling and stagnating since the mid 50's, continued. This phenomenon can be seen in the transfer of the Fábrica de Envases Textil (FANDET), nationalized during Peronism and administered by the Corporación Argentina de Tejeduría Doméstica, to the Unión de Cooperativas Algodoneras (UCAL), with the support of the provincial government. This paper aims to analyze the factory transfer process and the transformations it generated within UCAL and the regional cotton sector during the 1960s.

**Key Words:** Fiber, Textile industry, Privatization

**Recibido:** 2 de julio de 2025

**Aprobado:** 7 de octubre de 2025

---

<sup>i</sup> Universidad Nacional del Nordeste, Facultad de Ciencias Económicas, Grupo de Historia Económica del Nordeste. ORCID 0000-0001-6661-2083, leandro.moglia@comunidad.unne.edu.ar

<sup>ii</sup> Universidad Nacional del Nordeste, Facultad de Ciencias Económicas. Secretaria General de Ciencia y Técnica. ORCID 0009-0006-2358-6464, matiasosa1993@gmail.com

## Introducción

La producción algodonera chaqueña se gestó teniendo al productor familiar (no más de 100 hectáreas, en adelante, has.) como principal responsable. Este productor no siempre era propietario de la superficie que explotaba, por ello su capitalización en la misma estaba limitada. Lo endeble de su situación y la organización de la cadena de comercialización del algodón llevó a que muchos productores se nuclearan en asociaciones cooperativas que, a través del desmote de algodón, otorgaran el primer valor agregado del producto.

A partir de ese momento, la fibra de algodón se constituyó en el principal producto de exportación de la región con destino al mercado externo y hacia una industria por sustitución de importaciones que comenzaba a despegar.

Contrarrestar a las grandes empresas, buscando colocar la fibra de modo directo en el sector industrial, lograr exportaciones y gestar una infraestructura que integrara a toda la cadena productiva algodonera y ofreciera más productos que sólo la fibra, fueron algunos de los objetivos de Unión de Cooperativas Algodoneras (UCAL) al momento de crearse en 1934.

El ciclo algodonero que se inició a principios de la década del veinte comenzó a mostrar signos de agotamiento sobre mediados de la década del cincuenta. A esta situación productiva se sumó el cambio de rumbo en la política industrial y las variables macroeconómicas.

En un contexto de modernización productiva, donde la diversificación, la rotación y la mecanización fueron las premisas para el agro, gran parte de los productores chaqueños se mantuvieron aferrados al algodón, ya que no poseían suficiente capital para incorporarse a los nuevos rumbos productivos. Fue de esta manera que las cooperativas de primer grado estrecharon lazos entre sí y buscaron en su entidad madre, UCAL, una salida.

Para ese momento, UCAL se había constituido en una de las grandes empresas de la región. Su accionar se había diversificado y administraba una cooperativa de seguros (1950), era la principal accionista del Banco del Chaco (1957), poseía dos plantas de hilandería, una de aceite de algodón y de expeller para alimento balanceado.

En situación de estancamiento productivo, mala calidad de la producción, competencia por la importación de fibra natural de mejor calidad y el desarrollo de las fibras sintéticas, el algodón local vio reducido su mercado. Ante esta realidad, UCAL inició las tratativas para la compra de las instalaciones de la Fábrica Nacional de Envases Textiles (FANDET), instalada en Barranqueras.

Buscar adquirir dicha empresa, que terminó por ser un conglomerado textil nacional (bajo control de FANDET y la Dirección de Industrias del Estado –DINIE–), significaba reforzar el tradicional perfil productivo e industrial provincial, consolidar un espacio para los productores menos capitalizados y reafirmar una identidad institucional.

Es objetivo de este trabajo es mencionar el devenir productivo e industrial del Chaco, explicar el proceso de privatización de la empresa FANDET por parte del gobierno nacional a manos de UCAL y analizar las repercusiones que dicha acción tuvo en el corto plazo. Para llevar adelante dichos objetivos se recurren a fuentes de la época (diarios, memorias y balances), junto a bibliografía relacionada. Para ello, se organizó el escrito en cuatro apartados, donde se explica la formación de un Chaco algodonero, en sus dos fases de expansión y de estancamiento. Se prosigue con un Chaco industrial primarizado, con agre-

gado de valor básico en origen y estrechamente vinculado a la producción algodonera. Finalmente se avanza sobre los primeros momentos del proceso de privatización de la FANDET y sus repercusiones inmediatas.

### **Inicios y consolidación de un territorio algodonero (1920-1950)**

El Chaco como espacio productivo se formó por acción u omisión del Estado nacional. Siendo territorio nacional, se buscó organizar la entrega de la tierra y su puesta en producción; sin embargo, dicha acción funcionó hasta principios del siglo XX, cuando una producción agrícola en particular comenzó a ocupar espacios y a disputar otros. Se iniciaba así el ciclo algodonero sobre 1920 y, a partir de ahí de este momento, la espontaneidad en el proceso de ocupación fue la premisa y luego la regularización de las ocupaciones.

Las razones por las que el Chaco era algodonero podrían sintetizarse en tres. La primera, vinculada a los elevados precios pagados por la fibra de algodón durante y luego de la Primera Guerra Mundial. En segunda instancia, el desarrollo de la industria por sustitución de importaciones, donde la industria textil se posicionó entre las que más crecieron y por ende demandaban materias primas. Por último, los EE.UU. sufrieron una disminución de aproximadamente un 96% de su producción algodonera, producto de la plaga del picudo, disminuyendo su participación en el comercio mundial. Este conjunto de razones hizo que regiones marginales como el Chaco cobraran relevancia dentro un modelo agroexportador en declive y un modelo industrialista que comenzaba a despegar.<sup>1</sup> Ya para mediados de la década de 1920 la presencia del algodón como principal cultivo es indiscutido en el territorio.

Para lograr aumentar la producción, el gobierno nacional impulsó su cultivo trayendo técnicos norteamericanos y fomentando la organización de cooperativistas (Guy, 2005, p. 7). Cuando cesaron las coyunturas favorables, el algodón ya estaba instalado en la región y su expansión vinculada a la industria nacional siguió en estrecha relación.

Este marcado interés por aumentar la superficie sembrada de algodón, provocó que también se experimente un notorio ascenso de la población. Es decir que la expansión del área sembrada se corresponde con el aumento progresivo de la población que ocupaba nuevos espacios (Osuna, 1977, p. 111). De este modo, se gestaban las condiciones para una explotación algodonera de tipo familiar, con una superficie de 25 a 100 has., aunque la superficie no era significativa para tareas de producción.<sup>2</sup> En este sentido, para la preparación de los suelos (limpieza de la parcela de todo tipo de raíces, troncos y malezas, roturación y siembra) se utilizaba mano de obra familiar; sin embargo, para algunas tareas como la car-

---

<sup>1</sup> Sobre el desarrollo algodonero chaqueño existe un sinfín de autores locales, regionales y nacionales que se ocuparon de la temática. En este trabajo solamente mencionamos y citamos a una parte muy pequeña de ellos.

<sup>2</sup> Una de las principales características de esta producción algodonera, era que los colonos ocupantes de las tierras fiscales serían considerados intrusos de las chacras que explotan, hasta tanto no iniciaran el proceso de titularización; por este motivo existía una gran incertidumbre de afincarse o no en la explotación y con ello un marcado desinterés por capitalizar su explotación. Todo esto repercutía en la obtención de bajos promedios de producción. (Borrini, 1987, p. 17). Entre las décadas del treinta y el sesenta, el porcentaje de colonos que no tenía sus títulos de propiedad llegaron a cerca del 65%-70%, hallándose estos ubicados principalmente en las zonas del centro-oeste chaqueño. Del análisis de los datos, deducimos que los propietarios eran escasos, y que seguramente se encontraban radicados en las colonias del este que eran las más antiguas.

pidas y la recolección del algodón (tarea que deben hacerse de manera rápida), se contrataba mano obra asalariada (en un promedio de tres cosecheros por chacra algodonera).

Para tener una idea de la dimensión de la cadena de comercialización, para 1910, sólo existían en el territorio cuatro desmotadoras, ubicada ellas en Colonia Benítez, Colonia Margarita Belén, Colonia Popular y Río Arazá; de estas, dos pertenecían a particulares y dos a entidades cooperativas (Moglia, 2007, pp. 10-15) y una sola fábrica de aceite de semilla de algodón ubicada en Resistencia. Menos de veinte años después del inicio del cultivo en el Chaco, según el Censo Algodonero de 1927/1928 (Ministerio de Agricultura de la Nación, 1929, p. 6), eran treinta y seis los establecimientos industriales destinados al desmote del algodón. Todos ellos ubicados en las zonas de producción para evitar la movilidad del colono con su producción; de éstas, cuatro pertenecían a cooperativas de primer grado.

Este aumento en la capacidad de desmote se explica porque en 1926 se instalaron en el Territorio grandes empresas que monopolizaban el comercio interno y de exportación del algodón en bruto y fibra.<sup>3</sup> A medida que se instalaban en el Territorio, estas empresas fueron acaparando no solo el mercado algodonero, sino que controlaban los precios, los volúmenes comercializados y establecían las calidades de los algodones cosechados con la clara intención de pagar un menor valor. Como modo de consolidar su posición, estas empresas se organizaron alrededor de la Cámara Algodonera de Buenos Aires, creada también en 1926, organismo que estableció las categorías norteamericanas de evaluación de calidades (A-B-C, etc.) de fibra de algodón (Larramendy y Pellegrino, 2005, p. 5).

Este contexto de expansión algodonera, creación de colonias agrícolas, aumento de población, etc., era acompañado por la formación de entidades cooperativas de primer grado que buscaban compensar las deficiencias del mercado y concentraban la oferta para lograr mejores precios ante una demanda aglutinada. Este movimiento cooperativo tenía sus orígenes sobre fines del siglo XIX, pero fue en las primeras décadas del siglo XX que logró consolidarse en número y servicios a ofrecer.

La recesión económica de los años treinta tuvo sus repercusiones en la economía algodonera, pero diferenciada respecto de las pampeanas. Se vivía un panorama diferente, ya que la superficie sembrada experimentó una expansión sostenida; este aumento se asociaba a la continuidad de las exportaciones y al desarrollo de la industria nacional que comenzó a ganar en relevancia. Dicha expansión fue sostenida por un constante avance de la frontera productiva.

Esa situación fue favorecida por la creación de la Junta Nacional del Algodón (1935), que a diferencia de otras estrategias reguladoras no limitó la producción, sino todo lo contrario, ya que se trataba de un producto en expansión y no de uno crítico. De aquí que la Junta Nacional del Algodón intentara transparentar los mecanismos de formación de los precios, determinar las calidades, y la obtención y difusión de información respecto del textil.<sup>4</sup>

<sup>3</sup> Algunas de las empresas que se instalaron fueron: Bunge & Born Ltda.; Louis Dreyfus y Cía. Ltda. S.A. Comercial de Importación y Exportación; Anderson Clayton S.A.; Staudt y Cía.; Comercial Belgo Argentina, entre otras. La compañía Bunge adquirió la fábrica de aceite y las desmotadoras de la Compañía Industrial y Comercial del Chaco con sedes en Resistencia y Presidencia Roque Sáenz Peña; Dreyfus se instaló en Charata con cuatro usinas desmotadoras; Anderson se instaló en Presidencia Roque Sáenz Peña con dos desmotadoras (Moglia, 2010, p. 38).

<sup>4</sup> Sobre las diferentes políticas utilizadas por la Junta Nacional del Algodón para la difusión del textil puede consultarse el trabajo de Noemí Girbal, 2006 y el trabajo realizado por Larramendy y Pellegrino (2005).

A pesar de esta situación generalizada, el descenso de los precios generó diversos inconvenientes, como por ejemplo las huelgas agrarias de 1934 y 1936, que tuvieron sus orígenes en los bajos precios que se estaban pagando a los colonos, quienes se negaron a levantar sus cosechas hasta tanto se les garantizara un precio mínimo sostén.<sup>5</sup>

Ante este panorama, las cooperativas de primer grado retomaron su iniciativa de nuclearse en una entidad de segundo grado. Así, el 17 de junio de 1934 seis cooperativas (de las ocho existentes en el territorio chaqueño) formaron la Unión de Cooperativas Agrícolas Chaqueñas Ltda. (UCAL), con los objetivos de colocar el producto directamente en Buenos Aires en la búsqueda de mejores precios, fomentar la formación de nuevas cooperativas y educar en el espíritu cooperativista en la región (Moglia, 2024, p. 3). Con la creación de UCAL, el movimiento cooperativo del Chaco se consolidó y demostró estar organizado para hacer frente a las grandes firmas monopolizadoras, no sólo por el volumen de sus transacciones y socios que reunía, sino porque al iniciarse los años cuarenta, UCAL era propietaria de dos fábricas textiles y una de aceite, a lo que sumaban las exportaciones que realizaba por cuenta propia.

Su alcance no termina allí, ya que por diversos medios hicieron llegar sus reclamos al poder político en cuanto pretendían establecer la obligatoriedad en el uso de envases de algodón para algunos productos nacionales en reemplazo del yute que se importaba y que por la guerra escaseaba.

Durante toda la década del cuarenta el algodón se consolidó como principal producto agrícola del Chaco, pero durante estos años existieron inconvenientes que afectaron su producción y comercialización. Se pueden mencionar varios problemas en torno a esta cuestión: la escasez de mano de obra para levantar la cosecha, la falta de precios básicos actualizados, las periódicas sequías, el ataque de plagas y la falta de vagones y bodegas para trasladar la producción hacia los centros industriales, entre otras.

A pesar de todos estos inconvenientes, la producción algodonera continuó expandiéndose sobre las mismas bases y con los mismos métodos de producción, situación que se mantuvo hasta mediados de la década de 1950.

### **Fisuras y redireccionamiento del territorio algodonero (1950-1965)**

A mediados de los años cincuenta, el agro chaqueño comenzó a percibir las consecuencias de haber destinado exclusivamente los campos a la producción algodonera. Se iniciaba así un período de estancamiento, el cual respondió a múltiples razones y que, en su persistencia, llevaron a la crisis del sector entre 1965-1970. Se puede afirmar que todas las variables fueron simultáneas y estuvieron concatenadas. Entre las principales se destacan la liberalización del precio interno de la fibra nacional, ante la eliminación de todas las instituciones de contralor que, sumado a una fibra sobrevaluada respecto del mercado exterior, hizo que la industria se volcara a la importación de fibra natural o a su reemplazo por las fibras sintéticas. Ante esta nueva realidad, el productor se halló nuevamente expuesto al avance de las grandes empresas que retomaron su predominio en el mercado algodonero.

---

<sup>5</sup> Sobre este tema existen diversos trabajos que han planteado de manera profunda las causas políticas, sociales y económicas del conflicto, así como también el desarrollo de los movimientos en las Huelgas Agrarias de 1934 y 1936. Se destaca la obra de Iñigo Carrera y Podestá (1991).

Al mismo tiempo, el impulso que vivió la industria textil (1920-1960) se detuvo al alcanzar su techo productivo, en función del mercado interno y a la eliminación de las barreras arancelarias a la importación de confecciones, restricción del crédito, entre otras medidas (Belini, 2017, p. 57). Como consecuencia de estas decisiones, en las zonas productoras se generaron los denominados stocks de arrastres, es decir, un excedente de producción sin comercializar, que repercutió de modo directo en la caída del precio de la fibra. Quienes más se perjudicaron con esta situación fueron las cooperativas, ya que, por las condiciones de su funcionamiento, no llegaban a vender su stock; junto a ellas, se sumaban los acopiadores particulares no vinculados a las grandes firmas, quienes experimentaban las mismas dificultades.

Otra de las causas que afectaron al algodón fueron el agotamiento de los suelos, ya sea fuera inexistencia de rotación de cultivos que permitiera la recomposición en minerales, oxígeno, etc.; o por malas prácticas productivas, tales como roturaciones de suelos deficientes y aplicación de agroquímicos de modo ineficaz. A ello se sumó la mala calidad de las semillas, fenómeno que generaba una caída en el rendimiento del textil por hectárea y provocaba una disfunción entre la inversión para la puesta en producción y el beneficio de la renta. Así se vio afectada la calidad del textil y con ello se obtuvo una fibra de tipo corto, perdiendo la producción algodонера local su competitividad en el mercado interno y externo.<sup>6</sup>

Este contexto transcurrió en momentos donde los procesos económicos que se gestaban en la Argentina hicieron que no existiera un desarrollo sostenido, ya que fue un período caracterizado por constantes fluctuaciones económicas y luchas entre los sectores productivos y sectoriales (Girbal-Blacha, 2003, p. 120). Fue dentro de estos ciclos económicos y propuestas de un nuevo desarrollo que el sector agrícola chaqueño ingresó primero en una etapa de estancamiento y luego de crisis de su principal cadena agroindustrial: el algodón.

Ante esta realidad, el nuevo Estado provincial, siguiendo los lineamientos de las políticas nacionales, dispuso la reorientación de las acciones hacia la diversificación productiva, la rotación de los cultivos y la tecnificación del agro, buscando evitar una crisis del sector.<sup>7</sup> Es decir, se buscó reemplazar la superficie sembrada de algodón por nuevos productos como el girasol, maíz, sorgo, trigo, entre los cultivos más importantes. El problema con la aplicación de estas estrategias de modernización y cambio productivo residía en que quienes se dedicaban al algodón eran principalmente pequeños productores con escasa capitalización para reorganizar su producción o “por no poder superar las viejas costumbres o estructuras mentales” (“Los problemas del agro...”, 1959, p. 10), y por lo tanto no encontraron otra solución más que la de aferrarse al cultivo algodnero para asegurar su subsistencia. De esta manera, se evidenció la existencia de un sector agrario más capitalizado y dinámico que logró reorientar su capacidad productiva.

Ante este panorama, el Estado provincial planteó un complejo engranaje de instituciones que debían actuar mancomunadamente. El primer paso fue atender la problemática planteada en torno a la comercialización del algodón, hasta tanto se lograra el cambio y la

---

<sup>6</sup> El promedio de fibra que se obtenía del desmote del algodón en bruto no superaba el 30% del volumen ingresado.

<sup>7</sup> El Territorio Nacional del Chaco (1872) se convirtió en provincia en 1951; sus primeras autoridades asumieron en 1953 y gobernaron hasta 1955.

rotación de los cultivos; a partir de allí entraba en juego la segunda estrategia, que fue la de favorecer la mecanización, debiéndose desarrollar diversas líneas de créditos. Entre las políticas llevadas a cabo por el Estado, se puede mencionar la creación del Banco de la Provincia del Chaco (1956), la refundación de la Junta Nacional del Algodón (1958), y la reapertura de la Escuela de Clasificadores de Algodón (1959) con sede en Presidencia Roque Sáenz Peña. También se profundizaron los trabajos en investigación, experimentación y difusión de nuevas semillas de algodón y su posterior industrialización; para ello se instaló una estación del INTA en Presidencia Roque Sáenz Peña, se mantuvieron las estaciones botánicas experimentales ya instaladas en el Chaco y se aunaron criterios de producción con los laboratorios regionales de desmote.

A partir de 1965 y hasta 1970, la producción algodonera abandonó el período de estancamiento para entrar en un proceso de crisis. Esto quiere decir que, durante dicho lapso, toda la cadena de transformación y comercialización del algodón estuvo en recesión a raíz de la pronunciada disminución del área cultivada. Como se aprecia en el Cuadro N°1, el área sembrada con algodón decayó aproximadamente en un 50%, producto de la conjunción de todos los factores mencionados.

**Cuadro 1: Área sembrada total y principales cultivos, 1960-1969 (promedio quinquenal)**

Años	Total, área cultivada	Hectáreas					
		Algodón	Girasol	Sorgo	Trigo	Maíz	Otros
1960-64	607.000	422.200	20.500	16.280	2.600	116.000	29.420
1965-69	610.000	293.220	80.100	80.920	34.500	83.600	38.680

Fuente: Brodersohn, V. et. al. (2009), p. 56.

### **Alternativas industriales para un territorio algodonero (1920-1950)**

Existen muchas periodizaciones para el estudio de la economía en el Chaco. Estas corresponden en su mayoría al auge de un determinado modelo productivo, destacando en un principio la actividad forestal y, más adelante, el cultivo del algodón. A grandes rasgos estas dos etapas se extienden, en un primer momento, desde 1884, año de la creación del Territorio Nacional del Chaco, hasta 1930, donde la actividad predominante fue la forestal. A partir de esta fecha, producto del contexto internacional y nacional, la actividad forestal fue perdiendo relevancia, para dar paso al predominio del cultivo de algodón, altamente demandado por los mercados externos e internos, desde 1930 hasta 1960 aproximadamente (Slutzky, 2011).

La actividad industrial surgió como complemento de las explotaciones forestales y el cultivo del algodón, encontrándose relacionadas a ellas. Debido a esto, se registra la existencia de, por un lado, las industrias alimenticias dedicadas a abastecer el mercado local y realizar algunas exportaciones y, por el otro, la industria forestal y textil que aprovechaban las ventajas comparativas de la región, así como otras dispersas y de menor importancia.

Entre las principales actividades industriales durante esta etapa, se destacan la explotación forestal del Quebracho colorado, el cual se encontraba en grandes cantidades en las regiones del sudeste chaqueño y noreste santafesino: de él se obtenía tanino, utilizado en el curtido de cueros; durmientes para el trazado de líneas férreas; leña y carbón utilizados como combustible, entre otros.

Al mismo tiempo, el crecimiento de la superficie cultivada con algodón permitió el desarrollo consecuente de una industria textil. Por un lado, la proliferación de desmotadoras, actividad que consiste en transformar la materia prima agrícola en fibra de algodón, la cual se exportaba hacia los mercados internacionales. Y, a partir de la creación de FAN-DET, la presencia de la primera hilandería y tejeduría del noreste argentino. Otra industria dependiente del algodón que vale la pena mencionar fue la de la producción de aceite, cuyas fábricas se instalaron en su mayoría en la ciudad de Resistencia y pueblos aledaños (Slutzky, 2011).

Durante la administración de Gustavo Lagerheim (1938-1941), primer magistrado nativo del territorio, la coyuntura internacional de la época dejó sentir sus efectos sobre el sistema productivo y comercial del Chaco. El mismo Lagerheim, en su memoria de Gobernador del año 1940, hacía referencia a la situación en estos términos

La economía del Territorio se ve afectada debido a la conflagración europea, hecho que la priva del ritmo ascendente de sus últimos (sic) años, ya que el producto de sus industrias en su mayoría exportables, en una proporción apreciable al extranjero han mermado, en razón de esta circunstancia. Además de estas consideraciones, lo fundamental que preocupa al Territorio es el cierre de numerosas fábricas, cuyo alcance llega a la masa obrera contribuyendo esto a fomentar desocupación.- (Gobernación del Chaco, 1940, p. 23)

Para determinar la magnitud de la crisis, las autoridades realizaron una lista (relevamiento) de establecimientos fabriles existentes en el territorio, que habían parado sus actividades o estaban a punto de hacerlo. El temor era el creciente número de desocupados, y cuáles deberían ser las políticas a aplicar para combatirlo. Según *Norte*<sup>8</sup>,

...todos los hombres del gobierno, de las entidades representativas del comercio, de la industria, la producción y los jefes de reparticiones, deben abocarse al estudio de la situación y proponer soluciones autónomas que ayuden a pasar el difícil momento (*Norte*, 1941, junio 21).

Ante este hecho el ministro de Agricultura de la Nación Amadeo Videla expuso en una interpelación en la cámara de diputados que se estaba estudiando un proyecto para solucionar el problema; este proyecto requería de una inversión de m\$10.000.000, para la puesta en marcha de una Fábrica Nacional de Envases, la cual produciría de 30 a 35 millones de bolsas de algodón.

En junio de 1941, la Cámara de Diputados de la Nación solicitó al Poder Ejecutivo informes sobre la posibilidad de utilizar fibras textiles nacionales para la confección de envases agrícolas. La propuesta fue presentada por el diputado santafesino Armando Chiodi, quien impulsó un proyecto de resolución con el objetivo de sustituir el uso de arpillera importada por bolsas de algodón destinadas a productos agrícolas como cereales y oleaginosas (Girbal-Blacha, 2005, p. 99). Esta iniciativa surgió en un momento de fuerte restricción externa y escasez de insumos importados, lo cual obligaba a repensar las capacidades industriales del país.

La propuesta fue bien recibida por diversos sectores productivos, industriales y comerciales locales. Entre las instituciones que manifestaron su apoyo se destacó la Asocia-

---

<sup>8</sup> *Norte* fue un diario impreso en la ciudad de Resistencia durante los años 1940-1941. Dicho diario fue el órgano de difusión de la Concordancia en el Territorio Nacional y se editaban dos números por semana.

ción de Fomento de los Territorios del Chaco y Formosa, la cual propuso una serie de medidas legislativas para fomentar el uso obligatorio de envases de algodón en alimentos industrializados destinados al mercado interno, así como la fijación de precios oficiales por parte del Ministerio de Agricultura y un período de transición para la eliminación progresiva del yute importado.

En respuesta a estas demandas, el Estado creó por decreto N°108.729/1941 la Corporación Argentina de Tejeduría Doméstica (CATD), organismo que tenía como finalidad organizar y financiar la producción de envases textiles a través de una red descentralizada de pequeños talleres familiares ubicados en provincias del norte argentino. Esta corporación articuló iniciativas previas impulsadas por la gobernación de Catamarca y la Junta Nacional del Algodón, canalizando créditos del Banco Nación hacia la expansión del trabajo textil doméstico, con el objetivo de generar ingresos en las “regiones menos ricas del país” (Girbal-Blacha, 2005, p. 101).

La política de sustitución de importaciones se consolidó con la creación, en octubre de 1941, de la FANDET), cuya instalación en Barranqueras fue oficializada mediante el decreto N°108.828 del 18 de diciembre del mismo año. La elección de esta ciudad respondió a criterios logísticos, geográficos y productivos, tales como su ubicación estratégica sobre el río Paraná, su cercanía a Resistencia (capital del entonces Territorio Nacional) y su inserción en una región con fuerte base agroindustrial vinculada al algodón.

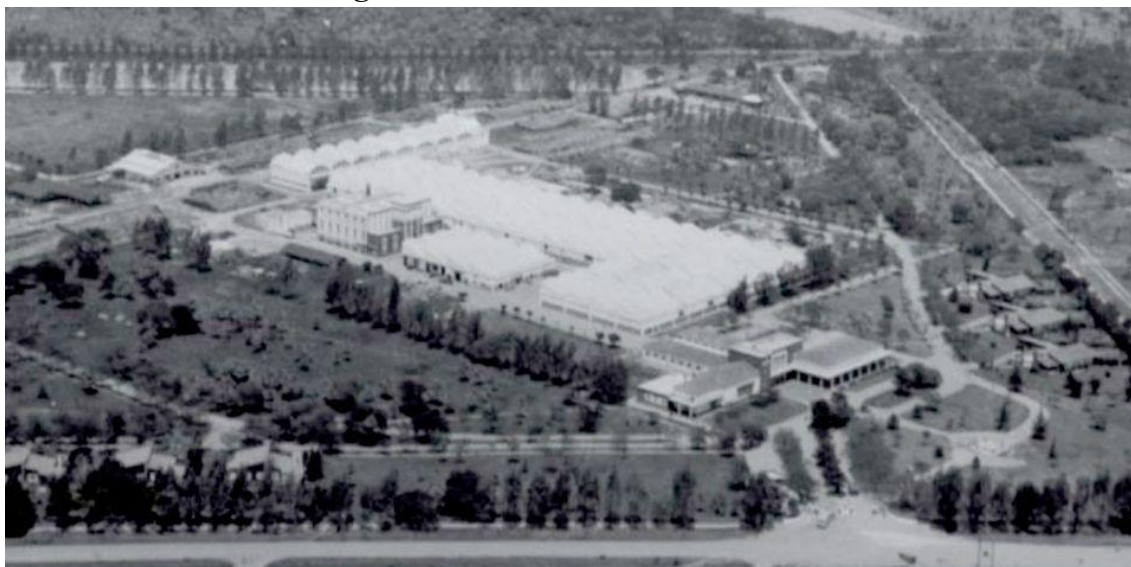
El proyecto contemplaba una administración estatal transitoria, con la posibilidad de transferencia futura de los establecimientos a cooperativas de productores o empresas mixtas. Este modelo respondía a la idea de que la intervención del Estado debía cumplir una función promotora del desarrollo económico regional y de la integración social. La producción de FANDET estaba enfocada en la elaboración de envases para la agricultura, pero también contemplaba otros productos institucionales, tales como telas para hospitales, algodón hidrófilo y sábanas para las fuerzas armadas (Girbal-Blacha, 2005).

En sus inicios, el proyecto preveía la adquisición de un terreno de veinte hectáreas, de las cuales cinco se destinarían a la planta industrial y otras cinco a la construcción del barrio obrero. La FANDET fue concebida como una empresa moderna (ver Imagen 1), la cual contaría con una capacidad inicial de 25.000 husos, suficiente para producir unas 9.000 toneladas anuales de hilados, equivalentes a entre 30 y 35.000.000 de bolsas. Al mismo tiempo, junto al complejo fabril se crearía la “villa obrera”, compuesta por 150 viviendas para obreros casados, tres casas colectivas para trabajadores solteros, una casa para empleados, 30 viviendas para personal jerárquico y 3 viviendas para gerentes. Además, se incluía una escuela, biblioteca, capilla, mercado e instalaciones deportivas, cumpliendo con la “función social” por la cual apostaba el gobierno nacional (Belini, 2014).

La inauguración oficial se realizó en septiembre de 1945, aunque su puesta en marcha efectiva fue demorada por los cambios e inestabilidad política del momento. Mediante el decreto N°12.589 de 1946, se dispuso la nacionalización definitiva de los envases textiles, para solucionar los problemas nacionales en pro del bienestar general. De esta manera, se consideraba que la CATD se encontraba en condiciones de proveer, en número y tipos, bolsas para envase, sustituyendo las materias primas importadas por fabricaciones y confecciones que empleen materia prima nacional. Años más tarde, y dentro de la reestructuración de las empresas estatales llevadas adelante por el gobierno de Juan Perón, la Secretaría

de Industria transfiere la fábrica FANDET a DINIE, mediante el decreto N°7410, en junio de 1948 (Girbal-Blacha, 2005, p. 111).

**Imagen 1: Vista aérea de FANDET, 1961**



Fuente: “Un hecho significativo...”, (1961, diciembre 31).

Hacia fines de los años cuarenta, la planta de Barranqueras empleaba a unas 1.300 personas y producía cerca de 4.000 toneladas anuales de hilados. Sin embargo, su peso relativo dentro del sector textil nacional era escaso, ya que solo representaba alrededor del 2,5% de la capacidad instalada de la industria aldonera nacional. No obstante, el establecimiento sí tenía una relevancia a nivel local, ya que significaba un 6,5% del empleo industrial de la provincia, y un 26% dentro del departamento San Fernando (Belini, 2014, p. 71).

El proceso de industrialización estatal encontró sus límites hacia comienzos de la década de 1950. El plan de expansión y de inversiones de las empresas FANDET se dio en medio de las dificultades que afrontaba la industria privada y el mercado doméstico de textiles; en 1951, las empresas debieron hacer frente a un incremento de hasta el 300% de los costos de la fibra de algodón y, un año más tarde, la demanda doméstica se contrajo como resultado del plan de estabilización de 1952. Las fábricas estatales, como las privadas, desaceleraron su producción con el objetivo de evitar la formación de stocks. Hacia 1954, un informe del Banco Industrial reconocía que los envases de algodón representaban solo el 3% del total empleado en la Argentina y que su producción subsistía gracias a la protección oficial (Belini, 2014, p. 68).

A pesar de que el gobierno peronista protegió la industria textil de la competencia externa y alentó su crecimiento mediante diversos instrumentos de política industrial, el peso de las hilanderías estatales en la producción nacional continuó siendo poco significativo. Tras la caída del gobierno, la competencia con el sector privado, el fin de las restricciones externas y el retorno de las importaciones pusieron en jaque la viabilidad económica de las empresas públicas.

### **Unión de necesidades. FANDET se privatiza**

Desde el momento de su creación, UCAL buscó trascender lo local y posicionarse como una entidad de representación regional y nacional. En este sentido, fue una de las entidades que promovió la integración de una cooperativa de tercer grado, que terminó siendo la Confederación Intercooperativa Agropecuaria Coop. Ltda. (CONINAGRO) en 1953.

Otra iniciativa fue la de participar como principal accionista privado en la conformación de Banco del Chaco (1957), entidad de carácter mixto (público-privada) que buscó mejorar las condiciones de endeudamiento de los diferentes sectores productivos. Dicha estrategia la volvió a repetir cuando se constituyó en el tercer aportante de capital para la formación del Banco Cooperativo Agrario (1958 y 1965). En ambos casos se pensaba que, al ser un banco de desarrollo, uno de los pilares sería el crédito hacia el sector agropecuario y por ello el cooperativismo en su conjunto (UCAL, en su representación) debía participar, sobre todo en un contexto de liberalización de la economía.

A estas instituciones podemos sumar la insistencia y participación en la refundación de la Junta Nacional del Algodón en 1958, por lo tanto, no es de extrañar que UCAL asumiera una actitud activa en momentos de presentarse el estancamiento algodonero y su posterior crisis.

Fue en este contexto generalizado de crisis productiva, necesidad de expandir el crédito, garantizar mercados a los pequeños y medianos productores y sus cooperativas que UCAL decidió comenzar las tratativas para adquirir las empresas textiles instaladas en Barranqueras (Chaco) y Santiago del Estero, pertenecientes a la FANDET y la CATD ubicada en Catamarca, que formaban parte de la DINIE.

La FANDET, en virtud del momento macroeconómico nacional que se desarrollaba, donde la sustitución de importaciones en su aspecto “liviano” o “fácil” ya no era protegida ni promovida, venía teniendo problemas de funcionamiento respecto de la maquinaria utilizada. A estos problemas técnicos se sumaban los propios de la cadena algodonera, los cuales repercutían en el precio final del producto, cuestión que volvía inviable la producción, en función de los costos de la misma.

Por estas razones y ante reiterados reclamos de actualizaciones salariales por los procesos inflacionarios de la época, fue que el Sr. Mario Villalba (secretario de la CGT local) presentó en 1961 una nota al gobernador provincial, Anselmo Duca, solicitando de modo formal la transferencia de la empresa FANDET al personal y su posterior organización en cooperativa, siguiendo el pedido de los empleados. Al mismo tiempo afirma que, de esta manera, se tendrían en cuenta las intenciones del Estado nacional de desprenderse de la empresa y su posterior constitución en una sociedad anónima (“Fueron recabados los...”, 1961, marzo 14).

Esta solicitud no fue la única, pues hubo otros sindicatos que se pronunciaron a favor de la constitución de una sociedad anónima, es decir, que se privatizara o en su defecto se transformara en una cooperativa administrada por sus trabajadores. Opiniones como ésta fueron vertidas por el Sindicato de Trabajadores Aceiteros, Desmotadores y Compresores de Algodón del Chaco; a tal fin se envió un telegrama al presidente Arturo Frondizi para resolver favorablemente la petición de los trabajadores de FANDET, agrupados en la Unión del Personal Civil de la Nación. La Federación Argentina de Trabajadores de la Industria del Tanino y Afines (FATITA) hizo pública una declaración de apoyo a la aspiración de los trabajadores de FANDET. A su vez, la Federación de Obreros y Empleados

Telefónicos – seccional Resistencia–, envió otro telegrama al presidente Frondizi con la misma petición. De esta forma, se aprecia que un gran conjunto de entidades gremiales se mostraban proclives a la privatización de la empresa (“Apoyo a gestiones...”, 1961 abril 9).

No obstante, de entre todas las voces que se pronunciaron se destaca a la Asociación Obrera Textil Resistencia, quien apoyaba la iniciativa de los trabajadores de FANDET de formar una sociedad anónima o mixta con la DINIE y rechazaba puntualmente el traspaso a UCAL, argumentando que se encontraba en peligro la continuidad de todo el personal (“Alrededor de la situación...”, 1961 abril 22, p.7).

A pesar de estas opiniones, no tan favorables a que UCAL adquiriera la empresa, fue dicha propuesta la que terminó por imponerse. Así, se garantizaba a las cooperativas chaqueñas un destino a la fibra de baja calidad y evitaba la continuidad del stock de arrastre en función de la fabricación de bolsas de arpillera.

De este modo, y contando con un fuerte apoyo del gobierno provincial, UCAL logró que sus gestiones y propuesta sea la beneficiada. Así el 14 de mayo de 1961, se concretó el traspaso, mediante la firma del decreto N°4065/61 del presidente Frondizi (ver imagen n°2), de todos los bienes de la FANDET de Barranqueras y de Santiago del Estero y de la Corporación Argentina de Tejeduría Doméstica ubicada en Catamarca, que integraban la Dirección Nacional de Industrias del Estado (DINIE). Este decreto estableció un valor de venta de m\$ñ 260.000.000, pagaderos el 10%, al recibir la posesión de la empresa, y el resto en un plazo de diez años y con bajos intereses (Boletín Oficial de la República Argentina, 1961).

**Imagen 2: Momento de la firma del decreto N°4065 mayo de 1961**



Fuente: *El Territorio* [fotografía] (1961 diciembre 31).

Nota: En el centro de la imagen se encuentra el presidente Dr. Arturo Frondizi, a su derecha el presidente de UCAL, Eloy Calvo.

Sobre principios del mes de junio, UCAL hizo públicas unas declaraciones donde se comprometía a mantener la estabilidad laboral de los empleados de la FANDET Barran-

queras, destacando que, a través de dicha adquisición, se lograba por primera vez cerrar la cadena agroindustrial algodonera propiamente chaqueña. Estas afirmaciones fueron refrendadas por la Cámara de Diputados del Chaco, la cual dictó una moción de apoyo al traspaso y reafirmando el proceso de desarrollo endógeno y regional de UCAL.

Otras voces que se alzaron a favor de la compra fueron las cooperativas de primer grado, que en ese momento albergaban a aquellos productores que se mantenían fieles al algodón por no poder diversificar su producción. De este modo, el presidente de UCAL, Sr. Eloy Calvo, y el gerente de UCAL, Oreste Raffin, celebraban el logro y rescataban el cumplimiento de un sueño institucional, lograr finalizar el proceso agroindustrial y de agregado de valor en origen a más de 6.000 toneladas de fibras y con un personal de 860 personas aproximadamente (“El traspaso de FANDET...”, 1961, junio 3, p. 8).

Para inicios de 1962, la Memoria y Balance de UCAL de 1961, daba cuenta de los siguientes números: 24 cooperativas afiliadas, que representaban a 18.000 productores; 3.500 tejedores de Catamarca, La Rioja, Santiago del Estero y Santa Fe; 12.200 obreros en total de las hilanderías de Barranqueras, la de Santiago del Estero y una fábrica aceitera en Resistencia; eso se sumaba COSECHA (principal cooperativa de seguros de la región) y finalmente 300 empleados administrativos y de control de las distintas actividades de toda la institución. Sin dudas, UCAL se convirtió en la principal empresa de la región chaqueña

Con el paso de los meses, la euforia fue cesando y FANDET debió continuar operando con la producción que ya poseía, la de las cooperativas y con el plazo de la producción que vendría por la campaña algodonera que se estaba desarrollando.

Para el mes de agosto de 1962, casi un año después del traspaso, se iniciaron los problemas en FANDET Barranqueras (ver Imagen 3), por cuanto el stock de fibra comenzó a acumularse por problemas en su procesamiento; también se acrecentó el volumen de productos (bolsas de algodón, hilos, paños, etc.) sin vender y tampoco se realizaban de manera regular los cobros de lo ya entregado. Dentro de una amplia lista de problemas, se destacaban la falta de leña para mover las calderas que alimentaban gran parte de la maquinaria de la fábrica; el inicio del reemplazo de la bolsa de algodón por otro tipo de recipientes y los problemas macroeconómicos, referidos a la inflación. En este contexto, FANDET paralizó sus actividades por treinta días (“UCAL aclara...”, 1962).

**Imagen 3: Foto de la Ex FANDET, administrada por UCAL. (s/f)**



Fuente: Archivo Histórico de la Provincia del Chaco (s/f).

Durante el último trimestre del año 1962, FANDET Barranqueras debió paralizar en algunas ocasiones la producción y se determinó el no pago de los salarios de esos días. Decisión esta última que llevó a diversas protestas, no solo de los empleados de la FANDET, sino también de desmotadoras de las cooperativas del interior de la provincia.

## **Reflexiones Finales**

A lo largo de este trabajo, se realizó una breve descripción de los inicios de un Chaco algodonero e industrial. Dichos sectores económicos se vincularon de modo estrecho, por cuanto simultáneamente los ciclos de uno afectaban al otro. Es decir, la economía chaqueña tuvo y tiene rasgos de una primarización permanente.

En este camino de estrecha vinculación entre ambos sectores, las cooperativas agrícolas desempeñaron un rol destacado, por cuanto eran las entidades que generaban el proceso productivo y activaban la primera transformación del algodón, al separar la fibra de la semilla. En este marco, UCAL buscó, desde el momento de su fundación, colocar la producción de las cooperativas directamente en los centros industriales, exportar y cerrar el círculo de la cadena agroindustrial, es decir, generar alternativas de desarrollo de hilanderías y confecciones.

Desde inicios del siglo XX, el algodón se erigió como el principal producto agrícola del Chaco y el que marcó los ritmos de ocupación de la frontera productiva, permaneciendo sin disputar superficie por casi 50 años. Las razones por las cuales el algodón se mantuvo presente en el Chaco son diversas. En principio, por sus características naturales y tipos de suelos, que lo vuelven más resistente que otros cultivos. Al mismo tiempo, se asentó sobre una producción en pequeña escala y con utilización de mano de obra no especializada y familiar. Otro de los elementos que explican su continuidad fueron las políticas públicas que, desde el Estado nacional y provincial, se destinaban a su permanencia, ya fuera para abastecer al mercado interno de fibra natural, o como política asistencialista hacia la agricultura familiar, incapaz de adaptarse los requerimientos que otras producciones demandaban.

Cuando se presentaron las consecuencias de mantener un monocultivo sin realizar buenas prácticas agrícolas, se evidenció la imposibilidad de una diversificación general del agro local. En principio, por la escala de producción, seguido por una práctica tradicional y, finalmente, por la falta de capitalización para lograr las transformaciones necesarias. El cúmulo de estos elementos, más una política macroeconómica que no favorecía a la industria textil nacional, sin protección a la fibra local y un episodio inflacionario, acercaba la economía local al abismo.

Ante esta situación, UCAL, advirtiendo la imposibilidad de adaptación de sus cooperativas afiliadas a los nuevos requerimientos, por la dificultad en los socios de las mismas, decidió emprender la alternativa que reforzaba el perfil algodonero regional, la adquisición de la FANDET Barranqueras.

Para ese momento, UCAL era propietaria de hilanderías, fábricas de aceites, molinos, participaba del único banco provincial, administraba la aseguradora más grande de la

región y formaba parte de la principal entidad de representación gremial a nivel nacional del cooperativismo; es decir, estaba en condiciones de sumar y gestionar una nueva empresa.

Por este motivo, se iniciaron las conversaciones con el gobierno provincial en busca de apoyo, en primera instancia político, y posteriormente financiero. A partir de la obtención de ambos, se comenzaron las gestiones con el gobierno nacional quien, por las fuentes consultadas, no mostró reticencias para sellar un acuerdo. Si bien las tratativas iniciadas fueron por las instalaciones de FANDET Barranqueras, empresa a la cual UCAL vendía parte de su producción, estas se extendieron por todo el conglomerado textil nacional de la DINIE. Así, UCAL terminó adquiriendo las FANDET de Barranqueras, Santiago del Estero y la red de la CATD. En esencia, UCAL veía a esta expansión como una forma de aumentar su presencia en otros territorios algodoneros sobre los cuales no tenía injerencia directa.

Del análisis de las fuentes se puede afirmar la existencia de muchos sectores que se mostraron a favor de la adquisición del conglomerado textil nacional. Tras la búsqueda y selección realizada, solamente se pudo obtener registro de las reservas realizadas por un solo sindicato al respecto, solicitando las garantías de la continuidad de todos los asalariados. En sí, todo el proceso de privatización de la FANDET y de la CATD a UCAL no fue conflictivo ni problemático.

No obstante, por cómo transcurrieron los acontecimientos, se logra entender que UCAL subestimaba la situación de la cadena algodonera (su estancamiento, la calidad de la fibra) y la situación económica general, por lo que no supo ni pudo adelantarse a la crisis. A pesar de los intentos de UCAL y sus cooperativas de fomentar la diversificación productiva y la mecanización, la falta de adaptación de los socios sumió a estas entidades en una crisis generalizada que contagió a UCAL.

## Referencias

- Alrededor de la situación de FANDET (1961, 22 de abril). *El Territorio*. p. 7.
- Apoyo a gestiones de UCAL para adquirir la FANDET (1961, 9 de abril). *El Territorio*. p. 9.
- Archivo Histórico de la Provincia del Chaco (s/f) Ex FANDET, administrada por UCAL [Fotografía].
- Barbero, M. I., y Jacob, R. (2008). *La nueva historia de empresas en América Latina y España*. Temas Grupo Editorial.
- Belini, C. (2014). Industria textil, fomento regional y función social. La experiencia de la Corporación Argentina de Tejeduría Doméstica y de las Fábricas Nacionales de Envases Textiles en el norte argentino (1940–1955). *Travesía, Revista de Historia Económica y Social*, 116, 51-78
- Belini, C. (2017). *Historia de la industria en Argentina: De la independencia a la crisis de 2001*. Sudamericana.
- Besil, A. (1979). *Evolución histórica de la actividad algodonera en la República Argentina y en la provincia del Chaco*. FCE-UNNE.
- Boletín Oficial de la República Argentina. (1961 mayo 14). Decreto N.º 4065/1961. Poder Ejecutivo de la Nación.
- Borrini, H. (1983). Desarrollo cooperativo agrícola en el Territorio Nacional del Chaco (1930-1953). *Cuadernos de Geohistoria Regional*, (19).
- Borrini, H. (1996). La industria en el Territorio Nacional del Chaco (1920-1950). En *XV Encuentro de Geohistoria Regional*. Ediciones Montoya.
- Brodersohn, V., Slutzky, D., y Valenzuela, C. (2009). *Dependencia interna y desarrollo: El caso del Chaco*. Librería de la Paz.
- Carlino, A. (2008). *Economía provincial y financiamiento público: El Banco de la Provincia del Chaco (1956-1980)*. Ediciones Cooperativas.
- El Territorio* (1961 diciembre 31) [fotografía] año XIX, n°13.552, p. 3.
- El traspaso de FANDET a UCAL (1961, 3 de junio). *El Territorio*. p. 8.

- Fueron recabados los buenos augurios para el traspaso de FANDET (1961, 14 de marzo). *El Territorio*. p. 5.
- Girbal-Blacha, N. (2004). Opciones para la economía agraria del Gran Chaco argentino. En G. Galafassi (Comp.), *El campo diverso: Enfoques y perspectivas de la Argentina agraria del siglo XX*. Editorial UNQ.
- Girbal-Blacha, N. (2005). Algodón, envases textiles y tejeduría doméstica. Propuestas industrializadoras del Estado interventor en la Argentina de los años 1940. *Revista de Historia Industrial, Economía y Empresas*, 27. <https://revistes.ub.edu/index.php/HistoriaIndustrial/article/view/19541>
- Gobernación del Chaco. (1940). *Memoria del gobernador Dr. Gustavo Lagerheim*.
- Guy, D. (2000). El Rey Algodón: Los Estados Unidos, la Argentina y el desarrollo de la industria algodonera. *Mundo Agrario*, 1(1). <http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar>
- Iñigo Carrera, N., y Podestá, J. (1991). *Movimiento social y alianza de obreros y campesinos: Chaco (1934-1936)*. Centro Editor de América Latina.
- Larramendy, J. C., y Pellegrino, L. (2005). *El algodón: ¿Una oportunidad perdida?* Ediciones Al Margen.
- Lattuada, M., y Renold, J. M. (2004). *El cooperativismo agrario ante la globalización*. Siglo XXI.
- Lázzaro, S. (2005). El Estado y las políticas agrarias: concepciones y estrategias en el contexto de crisis de hegemonía de la clase dominante (1955-1969). En S. Lázzaro y G. Galafassi (Comps.), *Sujetos, política y representaciones del mundo rural: Argentina (1930-1975)*. Siglo XXI.
- Los problemas del agro local (1959, 9 de agosto). *El Territorio*, p. 10.
- Manoiloff, R. (2001). *El cultivo del algodón en el Chaco entre 1950 y nuestros días: La etapa de crisis*. Meana Impresores.
- Moglia, L. (2007). Origen y evolución del cooperativismo agrícola en el Territorio Nacional del Chaco hasta 1930. En H. Villalba Ocampos et al., (Coords.), *Actas del XXVII Encuentro de Geohistoria Regional*. Facultad de Filosofía-UNA.
- Moglia, L. (2010). Poder público y cooperativismo agrícola en el Territorio Nacional del Chaco. Del auge algodonero a la provincialización. En O. Mari, G. Mateo & C. Valenzuela (Comps.), *Territorio, poder e identidad en el agro argentino*. Imago Mundi.
- Moglia, L. (2011). Las cooperativas agrícolas chaqueñas en la cornisa (1957-1962). En M. Ruffini y L. Blacha (Comps.), *Burocracia, tecnologías y agro en espacios marginales*. Prohistoria Ediciones.
- Moglia, L. (2024). La Unión de Cooperativas Agrícolas Algodoneras Limitada (UCAL). Estrategias de consolidación y pervivencia en una economía regional cambiante (1934-1984). *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas*, 32(1), 18-34. <https://doi.org/10.30972/rfce.3217572>
- Muello, A. (1948). *Cultivo y explotación del algodón*. Sudamericana.
- Norte* (1941, junio 21), año 2, n°102.
- Olivera, G. (Comp.). (2006). *Cooperativismo agrario: Instituciones, políticas públicas y procesos históricos*. Ferreira Editor.
- Rofman, A. (2001). *Desarrollo regional y exclusión social: Transformaciones y crisis en la Argentina contemporánea*. Amorrortu.
- Rougier, M., et al. (2019). *Historia de la industria de la provincia del Chaco (1884-2015)*. Escuela de Gobierno de la Provincia del Chaco.
- Schaller, E. (2010). Política de tierras en la provincia del Chaco (1954-1971). En O. Mari, G. Mateo y C. Valenzuela (Comps.), *Territorio, poder e identidad en el agro argentino*. Imago Mundi.
- Slutzky, D. (2011). *Estructura social agraria y agroindustrial del Nordeste argentino*. IADE.
- Sosa, M., y Balbiano, R. (2024). Chaco-Formosa. En F. Rodríguez Vázquez y M. Rougier (Coords.), *Estudios regionales sobre las industrias argentinas*. Lenguaje Claro Editora.
- UCAL aclara a la opinión pública (1962, 19 de agosto). *El Territorio*. p. 10.
- Un hecho significativo para UCAL: El traspaso de FANDET (1961, 31 de diciembre). *El Territorio*. p. 22.
- Valenzuela, C. (1999). Dinámica agropecuaria del nordeste argentino (1960-1998). *Cuadernos de Geohistoria Regional*, 38. IIGHI-CONICET.
- Valenzuela, C., y Scavo, Á. (2009). *La trama territorial del algodón en el Chaco*. La Colmena.

## Contribución de autoría (taxonomía CRediT)

Leandro Eduardo Moglia: conceptualización, investigación, metodología, visualización, redacción – borrador original y redacción - revisión y edición.

Matías Javier Sosa: conceptualización, investigación, metodología, visualización, redacción – borrador original y redacción - revisión y edición.